

10

céntimos

EL CINE

— REVISTA POPULAR ILUSTRADA —

DIRECTOR-PROPIETARIO: LUCAS ARGILÉS

10

céntimos

Nita-Jó,

su reciente fuga

y su célebre couplet

del "Tire-tire"



Aquí la tienen ustedes; esa es Nita-Jó. El caricaturista, con media docena de trazos, ha sabido *coger* fielmente la silueta de la Jó en su actitud preferida.

La Nita es estrella de actualidad en el firmamento del couplet. Su simulada fuga ha dado que hacer y que hablar.

Y todo ello ¿por qué? Pues por un olvido de Nita-Jó. Sí, señor, sí; por un olvido. ¡Pícaro memoria!

Según referencias, la popular *divette* tiene firmado contrato con la empresa de la Buena Sombra, por cuyo compromiso se obliga á no trabajar en Barcelona y su provincia, hasta el próximo diciembre, sin el consentimiento expreso de la referida empresa y con su intervención.

Pero ¡échele usted cláusulas á la Nita! Apenas firmadas se olvidó de ellas, aceptando otro compromiso con la empresa del Bosque y dejando á elección de ésta la fecha del debut.

Dice el popular adagio que «quien no tiene memoria ha de tener piernas», y esto le ocurrió á la Jó. Llegó la noche del debut en el Bosque, le recordaron el compromiso firmado con la Buena Sombra y... hubo de salir por pies del conflicto, largándose de excursión hasta ver cómo podía arreglarse todo aquello.

Intervino la autoridad gubernativa, defendieron su derecho ambas empresas, pero como el gobernador no encontró á mano el medio de dividir á Nita en dos, sucedió lo que debía suceder: que una de las empresas se había de quedar á la estrella y otra á... la luna de Valencia.

Y este segundo planeta le cupo en suerte al Bosque.
¡Todo sea por Dios!

VARIEDADES

: LITERATURA : : POESÍA :
: INFORMACIONES AMENAS :
: : : ARTES DIVERSOS : : :



Cuentos
Emocionantes

FLOR DE CARIÑO

¿Queréis un cuento? ¡Ah, tragapanes! Mal acostumbrados estáis. Yo tengo la culpa por condescendiente.

¿Os acostaréis enseguida? ¿Seréis buenos? Conforme. Con esa promesa os complaceré.

Venid aquí. Más cerca; junto a la lumbre. Y la noble abuela acariciando con la mirada a los niños que, como polluelos en el nidal se recogieron a su lado, habló así:

Anda que te anda...

Pues, señor, este era un Rey poderoso, dominador absoluto de cuanto la vista abarcaba desde los montes más altos y sabed, hijos míos, que esos montes se hallaban situados a muchos cientos de leguas de la ciudad que residía.

Su palacio ¡cuán maravilloso! Artífices renombrados dejaron en él las huellas de su genio. Caravanas numerosas de camellos trajeron de confines remotos las ricas telas que cubrían las paredes. Tigres, panteras, leones, osos, leopardos, fueron desollados y sus pieles alfombraban el lujoso pavimento de madera del Líbano. El oro de las arenas de los ríos doraba columnas y capiteles. Trofeos de guerra daban aspecto marcial a los salones; y en diversos lugares, cual si la mano de un hada los colocase, realizaban conjunto artístico, sedas de Oriente, muebles italianos, armas toledanas, estatuas griegas, íconos rusos, bordados chinos, tejidos persas y trabajos marfileños de la India.

Los mármoles que en el basamento eran bloques de dimensiones colosales, mostrando en sus relieves escenas de caza, se afiligranaban en la altura formando arabescos caprichosos. El bronce de las puertas servía de apoyo a las flores de plata que con él se enlazaban en amoroso abrazo.

Los deseos del monarca se traducían en leyes, en órdenes sus caprichos; y a impulsos de su voluntad iban al suelo las cabezas de más clara estirpe; los jardines eran páramos; los ríos dejaban sus cauces, y el mar rotos los diques que lo contenían, en terrible desbordamiento, formaba de los campos, al inundarlos, nuevos mares.

No obstante, el Rey sufría. Su poder, su inmenso poder no lograba hacerle feliz. El sueño; huésped de la noche, huyó de su lado, y en su lecho contaba las horas sin que los párpados se cerrasen, hasta que el ópio quemado en riquísimos pebeteros, extendiendo su mortal perfume, daba apariencias de descanso a la postración del envenenamiento.

El Rey no dormía. Crueles remordimientos le acosaban. Los pueblos que aherrojó su trono, los castigos usados con dureza; la sangre

vertida; las mujeres ultrajadas; todas las víctimas producidas por el orgullo, la vanidad, la lujuria, la ira, las malas pasiones que en su corazón ¡cubil de víboras!, hallaban albergue, adueñadas de su cuerpo en visión fatídica en los instantes de descanso, daban sombras a su imaginación, tortura a sus nervios, temor a su espíritu.

El Rey no dormía. Se agotaron los recursos de la ciencia. Partidas de caza por montes y breñales, sólo cansancio le produjeron. Rogativas en los templos se perdieron en la intensidad. Los tesoros vertidos con pródiga realeza en premio del apetecido reposo, de nada sirvieron.

El Rey no dormía. Era en vano que su hija la hermosa Isabel, entonase con voz de oro sus canciones favoritas; en vano que sus dedos acariciadores se posaran en los párpados del sin ventura; que arrancase de las cuerdas de su laúd dulces sonidos: todo en vano. Los ojos del enfermo, siempre abiertos, sólo se cerraban a la presión venenosa del ópio.

Isabel velaba constantemente los desvelos de su padre. Y al conocer el relato de los crímenes por él cometidos, que salía de su boca cuál se desborda del vaso el agua que no puede contener, comprendió horrorizada de espanto, la justicia del castigo y la necesidad de salvarle de tan cruel agonía.

Y cariñosa, halagadora, con atenciones filiales, con juegos infantiles, obtuvo del monarca la promesa solemne de respetar cuanto ordenase en sus inmensos territorios.

Y un día, al grito estridente de los clarines reunió poderosísimo ejército que marchó a luchar con los rebeldes, escarnecedores de la Cruz, y la Cruz del Redentor extendió sus brazos sobre la tierra pagana.

El Rey no dormía.

El otro libertó a los esclavos, devolvió los hijos a sus madres, dignificó las mujeres.

El Rey no dormía.

Después, abrió las arcas en que avariento su padre guardaba las riquezas acumuladas durante cien generaciones, entregando el tesoro a los pobres, y pareciéndole mezquina la dádiva, agregó sus caballos, sus vestidos, sus joyas. Desapareció el hambre, cundió el bienestar. Fueron felices los desgraciados, los menesterosos.

El Rey no dormía.

Triste, muy triste la niña pura, la niña bella, la niña amante, hubo de unir a sus pesares, la pérdida de la esperanza. Ella bien lo sabía; la caridad era la más sublime de las virtudes; ¿cómo salvar a su padre si practicándolo por amor filial y en súplica de piedad no alcanzaba perdón para el enfermo?

Todo lo había dado: sus palacios, sus vestidos, sus joyas... ¡Todo!

Buscando, más que recreo a su espíritu, soledad a sus reflexiones, dejó una tarde a la ciudad, encaminándose a la montaña. Las horas transcurrieron sin que los pesares se diesen cuenta de su rapidez; y los ojos de la niña fijos

en el firmamento formulaban constante interrogación.

La pregunta fué contestada. Un quejido llegó hasta Isabel. Rápida, ansiosamente, dejándose llevar de la nobleza de su corazón, quiso conocer las hieles de nuevos dolores, y entre las rocas halló una cueva de cuyo interior partían los lamentos.

El cuadro era horrible. La muerte hizo presa en los seres que la habitaban y sobre un montón de hojas yacían los cadáveres de un hombre y de una mujer desfigurados por la lepra. Cerca de ellos, abandonada, sin auxilio, a una criatura de pocos años, arrancaba gritos el terrible mal.

Estaba espantosa. Contagiada de la dolencia, la cabeza deforme, las manos purulentas, los pies llagados, producían frío.

Dirigió los ojos vidriosos, sin luz, hacia Isabel, y confundiéndola en su angustia con la madre muerta, tendió a ella los brazos: «mamá, mamá».

La joven dudó un instante, y de repente, comprendiendo que le faltaba por ejercer la más noble de las limosnas, la limosna del cariño, alzó del suelo la informe masa y la colocó amorosamente sobre su pecho de virgen.

Y el Rey, desde entonces duerme.

BEATRIZ DE BORJA.

AMANECER MOVIDITO

(POESÍA PURA)

¡Amanecía!... Sí; rayaba el alba por el suburbio y colosal Vesubio. ¡Oh, *bel* paisaje! semejante a calva de personaje adolescente y rubio.

Una *manada*, que es también pedestre, de cien corderos, huérfanos de padre, va musitando por lo más campestre del *bel* paisaje, sin que ni uno ladre...

Allí no se oye nada, nada, nada... por todas partes miedo, miedo, miedo... poco después se oyó la campanada que dió, el reloj del pastorcillo, quedo.

Va el pastorecillo a su cayada junto, y, *esto no obstante*, con jovial instinto, dice su voz: «Las cinco y media en punto», y el eco: «Son las cinco y media en Pinto»..

Allá, a lo lejos, se divisa el bosque donde la diosa «Amanecer» se rasca... y anda la diosa, sin querer, de amosque con el rapaz de torrencial borrasca...

Ella, en su sol, camina alegre y ruda, y él, al sentir que viene de tal modo, da un resoplido y ¡claro! allí estornuda el pastorecillo, la manada... ¡todo!

De pronto ruge tenebroso trueno, que acompañado va de gotas bellas... mas sale el sol de luz y ambiente lleno y no se ven la luna y las estrellas.

Un rayo, echando por doquier venablos, sale *pitando* como exprés rugiente, y, acá, la diosa, en tarcas y en establos, *pitando*, está también con aguardiente...

¡Mediodía!... Ya marchóse el alba tras el suburbio y colosal Vesubio...

¡Oh, *bel* paisajel, semejante á calva de personaje adolescente y rubio.

¡Oh, *b l* paisajel! Tu belleza estampo en mis estrofas sin cartón ni trampa... (porque esto es campo, no dudéis, es campo, como al cesar la tempestad *escampa*).

MANUEL VIDAL MARTÍNEZ.

Madrid, Junio 1912

RAREZAS DE GRANDES MUSICOS

El que inundaba su casa—La tumba de Wagner y las cafeteras de Donizetti.—La inspiración barométrica.

Se habla mucho de las chifaduras de los sabios y de las rarezas de los literatos, pero pocas personas saben que, realmente, los hombres más raros y chifados del mundo son los grandes músicos.

Acaso no haya habido jamás un hombre más excéntrico que el célebre Beethoven. Los aficionados que se extasían oyendo sus sonatas y sinfonías no pueden figurarse lo extraño de hombre que las escribió. Hasta su música era distinta, en cuanto al modo de estar escrita, de la de todos los demás compositores. Generalmente escribía las notas sin pentagrama, esparcidas sobre el papel, como menudos granos de pimienta, y las escribía en cualquier parte, en sucios fragmentos de papel, en el reverso de las cartas, en sobres viejos, todo lo cual reunía luego con una puntada, á manera de toscó cuadernillo de apuntaciones. Veíasele haciendo sus extrañas notas en todas partes, cuando andaba, cuando comía, mientras hablaba con algún amigo. La gente se detenía en la calle para contemplar á un hombre que marchaba hablando solo, tarareando por lo bajo, y de pronto hacía alto, sacaba del bolsillo cualquier papelucho rugoso y un lápiz, y escribía algunos compases. Este era Beethoven en paseo. Y lo más singular es que le agradaba pasear cuando llovía. Toda Viena le conocía por esta costumbre, y los chiquillos, al verle pasar canturreando bajo un chaparrón espantoso, gritaban: «¡Ah! va Beethoven, en busca de un remojón!» El compositor no se daba por aludido. En cambio, en su casa, donde vivía solo como un hongo, no podía sufrir la menor impertinencia y cualquier molestia ocasionada inconscientemente por un vecino le hacía mudarse á escape. En cierta ocasión tuvo tres domicilios á un tiempo, y los tres los dejó en un día. Verdad es que algunas veces fué el casero quien le obligó á mudarse, porque ponía los pisos hechos una lástima de agua. Cuando estaba mucho tiempo tocando el piano, para refres-

carse las manos cogía un jarro de agua y lo vertía sobre cada mano, paseándose al mismo tiempo por la habitación y sin cuidarse de que el agua corriera por el suelo.

Wagner fué otro músico lleno de rarezas. La mayor de todas fué la que le movió á mandarse hacer una tumba en el jardín de su casa, oculta de tal modo por la vegetación, que si no quería no tenía necesidad de verla. El autor de la famosa «Tetralogía» tenía con frecuencia convidados á su mesa, y así como los egipcios presentaban á sus invitados una momia á la mitad de los banquetes, Wagner dirigía á los suyos un discurso sobre la eternidad y la tumba. «Amigos míos—solía decirles,—aun en medio de la vida estamos en la muerte. Es un porve-

boca, al rincón de su jardín donde esperaba ser enterrado. Allí, en la penumbra, continuaba su discurso macabro, y luego volvían todos al comedor para continuar cenando, ó más bien para hacer que continuaban, pues eran pocos los invitados que con la dichosa manía del compositor no perdían el apetito.

Haydn no podía componer ni un solo compás si no se encontraba en una habitación escrupulosamente limpia y ordenada, y vestido con todo lujo: casaca bordada, peluca blanca y espada al cinto. Más aún: necesitaba tener puesto cierto anillo de gran precio que tenía en gran estima; sin él, no acudía la inspiración á su cerebro.

Meyerbeer nunca componía con tanta facilidad como cuando había tormenta ó llovía á torrentes. Se hizo construir sobre el tejado de su casa una especie de galería fotográfica, enteramente de cristales, y apenas oía un trueno ó veía caer cuatro gotas, allá se iba con sus papeles de música, para estar en más íntimo contacto con las nubes. Tanto influían los temporales en su inspiración, que cuando notaba él mismo que componía con facilidad, decía: «Va á llover enseguida», y nunca se equivocó. Cuéntase que una noche tenía convidados á cenar á varios amigos. Aún estaban en la sopa cuando se oyó un trueno. Meyerbeer dió un salto, cogió sus papeles y hechó á correr escaleras arriba, dejando que sus invitados se las compusieran solos.

La manía de Donizetti era beber café. Cuando comenzaba una composición se encerraba con una carpeta llena de papel pautado, tinta, pluma, una taza, un azucarero y cinco ó seis cafeteras llenas de humeante líquido. Iba apurándolas sucesivamente, y antes de terminar con la última se hacía servir más café. Nadie ha tenido la paciencia suficiente para calcular el café que bebió durante su vida. Este hábito comunicó á su tez un tinte amarillo, le puso los labios negros y acabó por ocasionarle un padecimiento nervioso que andando el tiempo degeneró en la parálisis que le llevó al sepulcro.

El famoso Rossini fué el más perezoso de los músicos. Casi toda la música la compuso en la cama. Solía levantarse de doce á una de la mañana, y si el día estaba frío ó húmedo, ó no tenía alguna ocupación fuera de casa, apenas almorzaba volvía á acostarse, diciendo á su criado: «Mañana me llamas á la misma hora que hoy». Su pereza dió lugar á una singular particularidad de su ópera «Il-Turco-in-Italia».

Acababa un día de escribir un dúo, en la cama, como de costumbre, cuando el papel de música, enrollándose por sí mismo, rodó al suelo y fué á parar al fondo de la habitación. Rossini llamó á su criado, pero éste no oyó ó estaba fuera de casa porque no acudió al llama-

DE «LA BUENA SOMBRA»



LOUISETTE DEMAY

Elegante gomeuse que actúa con éxito en este Music-hall

nir que nos espera á todos, hasta á los grandes hombres como yo. Sí, yo también tengo que morir, y puedo, si me lo permitís, enseñaros mi tumba.»

Y acto seguido, levantándose de la mesa, conducía á sus amigos, con el bocado en la

Jorge Rais

Calle Salmerón, 50, 52 y 54

— — BARCELONA — —

ARTÍCULOS DE ÚLTIMA NOVEDAD
 PARA CABALLERO

Gran manufactura

de gorras y sombreros

ARTISTAS DE VARIETÉS

DIANA DE MONTENEGRO

Aplaudida coupletista que actúa en el teatro del Bosque

miento. El compositor, entonces, antes que dejar un momento el lecho para recoger el papel de música, prefirió escribir de nuevo el dúo, y tomando otro cuadernillo de un velador que tenía al alcance de la mano, compuso otra melodía enteramente distinta de la primera. A eso se debe que «El Turco en Italia», tenga un dúo con dos músicas diferentes, entre las cuales pueden escoger los cantantes la que más les guste.

Las excentricidades de Liszt eran de un género muy diferente. Este gran compositor era muy vanidoso, y se hacía rogar extraordinariamente para tocar en las casas á que era invitado con este objeto. En cierta ocasión, en una aristocrática «soirée» en París se negó rotundamente á sentarse al piano, y cuando el dueño de la casa se lo rogó en forma tal que no podía negarse á complacerle se puso de espaldas al teclado y en esta posición tocó un aire popular de los más cursis y anticuados. El efecto fué el mismo que produciría Arbós tocando en un concierto el «No me mates...» con un solo dedo. Otra vez, en Roma, una señora americana

na muy aficionada á la música dió una gran cena en honor de Liszt. Terminado el banquete se hizo música; la dueña de la casa, sin pensar que pudiera recibir un desaire, rogó, naturalmente, al compositor que tocase algún trozo de cualquier composición. Liszt no quería acceder á esta petición, pero tanto suplicó la señora, que acabó por sentarse al piano, aunque sólo para tocar algunos compases, levantarse y salir rápidamente, diciendo de muy malos modos: «¡Adiós, señora; ya le he pagado á usted mi cenal!»

CUMPLEAÑOS DE ARTISTAS

Adelina Patti ha nacido el 8 de Abril de 1846; el compositor Francisco Paolo Tosti, en aquel mismo día y año; Sarah Bernhardt, ha nacido el 23 de Octubre de 1844; el director de orquesta Arturo Toscanini, el 25 de Marzo de 1867; el tenor Enrique Caruso, el 25 de Febrero de 1875; la novelista Matilde Serao, el 7 de Marzo de 1856; la actriz Teresa Mariani, el 18 de Enero de 1871; la actriz Virginia Reiter, el 17 de Enero de 1868; Pedro Mascagni, el 7 de Diciembre de 1863; Lina Cavalieri, el 25 de Diciembre de 1874; el compositor Puccini, el 22 de Junio de 1858; Ermete Novelli, el 4 de Mayo de 1851; Gemma Bellincioni, el 17 de Agosto de 1864; Eleonora Duse, el 3 de Octubre de 1859; Eugenia Burzio el 20 de Junio de 1882; Gabriel D'Annunzio el 7 de Junio de 1867.

UTIL Y AMENO
Escarceos químico-farmacológicos
PARA HACER INCOMBUSTIBLES LOS TEJIDOS

Se puede emplear una solución compuesta de las substancias siguientes:

Sulfato amoníaco puro.	8 gramos
Carbonato amoníaco	2'50 »
Acido bórico.	3 »
Borato sódico (Bórax).	2 »
Almidón	2 »
Agua destilada (ó de lluvia) 100	»

Se añaden todas las substancias al agua, calentando la mezcla hasta una temperatura de 60 á 70 gds, agitando constantemente.

El tejido que se quiere hacer incombustible se humedece con la solución caliente durante un buen rato; después se deja secar.

Un trozo de muselina ó cualquier otro tejido así preparado no arde aún que se mantenga sobre las llamas.

PAPEL CAZA MOSCAS

Aceite linaza.	50 gramos
Colofonia	10 »
Resina élemi.	5 »
Estoroque.	2 »

Se ponen al fuego todas las substancias, calentando hasta su fusión. Con la mezcla un poco espesa se embadurnan tiras de trapo, papeles, etc. Y es más práctico el cubrir con la pasta solamente una cara de las tiras de trapo ó papel, que se destinen á este uso.

PARA QUITAR LAS MANCHAS DE FRUTA

Da buenos resultados el cubrirlas enseguida con almidón pulverizado. El almidón se deja

ARTISTAS DE VARIETÉS

LA MARAVILLA

Aplaudida bailarina de género español.

unas horas sobre la mancha para que absorba la materia colorante.—MODESTO SCHOLÁSTICUS

AQUILA = FILMS
TURIN

La que presenta cintas con mejor fotografía

Representante exclusivo para España, Portugal y Repúblicas americanas:

Dirección telegráfica: VERDAGRAFF

Teléfono 2276

JUAN VERDAGUER

Gravina, 14

BARCELONA
¡CINEMATOGRAFISTAS!

Las cintas de las marcas MILANO y AQUILA son insustituibles en todo buen programa.—Proyectadlas siempre.

VENTAJOSAS CONDICIONES PARA LA EXPORTACIÓN
MILANO = FILMS
MILANO

Grandes novedades de sensacionales argumentos



INDISCRECIONES DE UN REPORTER

LUISA RODRIGUEZ

PREGUNTA EL DIRECTOR. — LA PEREZA DEL REPORTER. — AMABILIDAD. — HAY INTERVIÚ.

El director pregunta: ¿Que tiene V. para este número? Pero el reporter no ha hecho nada. ¡Es tan penoso trabajar durante el verano! Y no queriendo confesar su desidia calla.

El director insiste:

—¿No ha hecho V. nada?

—No; no señor.

—Pues debe V. ver á Luisita Rodriguez.

—La veré.

Y el director temiendo la apatía del reporter, se decidió á acompañarle. Llegaron al teatro. Un amigo bondadoso se encargó de las presentaciones. Luisita Rodriguez, amabilísima los acogió deferente.

—Desearíamos charlar un rato con V.— insinuó el director.

—Cuando quieran, vayan mañana por casa.

—Es que mañana es tarde, necesidades de la compaginación...

Luisita dudó un momento. Pareció medir el espacio que la representación le dejara libre. Luego propuso.

—Si Vds. quisieran molestarse esperando un poco... En el segundo acto tengo un ratito libre.

—Pues entonces.

—Convenido.

DE ESPERA. — LOS OJOS Y LA RISA. — «RUZFA». — ESCÉPTICISMOS. — LOS AUTORES.

Esperamos. Tal vez tardó una hora en presentarse la ocasión propicia. El director miraba al reporter en demanda de piedad.

—Yo podría marcharme. Tengo mucho que hacer.

Implacable el reporter se detuvo. Eso tiene que agradecerle; unos minutos de conversación con Luisa Rodriguez, bien valen una hora de espera.

Al fin se presentó Luisa divinemente risueña. Empezó á hablar rápida como quien está acostumbrada á que le falte el tiempo y en pocos segundos nos dijo que era Valencina, que

debutó en Ruzafa, escuela de tipes, y que durante un año trabajó en la Habana y durante tres en México.

El reporter escuchaba estas pequeñas noticias sin demasiado interes. Es mucho más interesante la belleza de Luisa Rodriguez. Luisa Rodriguez tiene unos lindos ojos, una maravillosa boca, un escote precioso y unos piecitos breves y pulidos. Frente á ella se olvidó de la artista para admirar la mujer, además tiene un gracejo encantador y sabe mucho de estas cosas. A Luis Rodriguez es imposible sorprenderla en un descuido.

Se habló de política. Luisa al preguntarle su



opinión desgranó la cristalina perlería de su risa.

—No querran Vds. que les diga: ¡que vuelva Maura!

Después se declaró incredula. Dió á sus palabras un dejo de escepticismo falso. Indudablemente la deliciosa tiple tenía una opinión que no quería declarar.

El reporter desvió la conversación. Insistir en lo que Luisa no quería decir hubiera sido molesto. Se acogió á una pregunta socorridita.

—¿Qué autores son sus preferidos?

En música Vives. Es el único indiscutible. Escritores Benavente y los Quintero. Dentro del género chico Perrin y Palacios.

Esta pregunta huelga en todos los interviús. El reporter lo sabe bien, no hay quien entre los autores no distinga á Benavente y los Quinteros. La respuesta se convirtió en cliché. Pasó como en los tiempos del interrogatorio á las no-

tabilidades. Todos como heroes admiraban— cuando el interrogatorio se hacia en Madrid— á Daoiz y Velarde.

HABLEMOS DE AMOR. — ESPAÑA Y AMÉRICA. — MACHAQUITO. ROMANTICISMO DISCRETO.

El reporter propuso:

—Hablemos de amor.

—¿Qué quiere V. que le diga de amor?...

Yo creo que no se ama si no una vez. Se podrán tener simpatías, cariños, pero amor una vez sola.

—Y á V. ¿le llegó ya esa vez?

—Si señor.

Había en sus palabras algo como de desilusión ó de ironía.

—¿Lo lamenta V.? insistió el reporter.

—No señor, estoy encantada de que así haya sucedido.

—Sin embargo ¿es V. soltera?

—Afortunadamente.

¿Qué opina V. del matrimonio?

—Antes de casarse debe pensarse mucho y...

—Yo me refería al matrimonio en sí.

—¡Ah!... Es una calamidad que no siempre puede hacerse, sobre todo las artistas.

—Amó V. en España ó en América.

—En España. América no es buena sino por la rica platita.

—Sonrió.

—Soy muy española, completamente meridional, aunque vegetariana.

—¿Le gustan á V. los toros.

—Mucho.

—¿Qué torero goza de su admiración?

—Machaqnito. El Bomba en la plaza me molesta.

El reporter no estaba satisfecho con lo que de amor le había dicho Luisa Rodriguez. Insistía: Luisa prosiguió.

—El amor es muy bonito cuando se encuentran dos almas que se comprenden. Yo soy romántica, aunque guste de algunas prosas de la vida. Me encantan las noches de Luna... pero no para pasarlas mirando á la luna y detesto á los amanecer.

—¿Le gusta á V. el campo?

—A ratitos muy cortos. Prefiero las comodidades de la Ciudad.

NO TIENE MÁS TIEMPO. — DOS PREGUNTAS MÁS. — EL TRIUNFO DE CANALEJAS.

Luisita amablemente dijo al reporter:

—No tengo más tiempo. El duo está terminando.

—Escuche V. todavía. Qué hay del compañerismo?

—Entre nosotras no existe. Dentro del teatro nuestros únicos compañeros son los hombres... La razón no la sé.

—¿Qué obras ha hecho V. con más gusto? — «Juegos malabares» y «La Generala». He estrenado otras con gran complacencia, pero como esta ninguna.

—El traspunte implacable, avisó:

—¡Srta. Rodriguez!

—Luisita repetía:

—Perdónenme. Hasta luego.

El reporter interrogó y ayudó.

—Bueno; y de política ¿qué?

Y la tiple riendo gozosamente, repuso:

—¡Dacalejas toda la vida!

VÍTAL.

CHISMORREO
El Paralelo resucita

Mansamente hube de soportar las apreturas de la acera del «Medio vermouh con salchichón».

El amo de aquella barraca, que está haciendo un negocio loco, aprovecha el terreno de firme. Los veladores están todo lo juntos que materialmente pueden estar y los parroquianos se sientan á su alrededor, apiñándose, para oír el piano eléctrico y la banda militar, en espera de los fuegos. Entre los veladores queda un estrecho pasadizo, por el que, prensándose, van los que se dirigen á los otros cafés, barracas y Kioscos que, con el «Medio vermouh» han formado una verdadera liga de defensa del Paralelo.

¿Me permitís que dirija un elogio á aquellos ocho ó diez hombres que han conseguido resucitar el Paralelo, herido de muerte, según todos los pronósticos, hace pocos meses? Bien merecen el elogio los que han dado nueva vida á aquella pintoresca avenida, tan calumniada por los que creen poder disfrazarse de aristócratas con fingidos refinamientos y con displiencias que suponen de buen tono.

El Paralelo era el domingo último *mi* Paralelo.

El Cómicó hasta los topes; el Condal atestado; el Soriano, el Arnau y el Gayarre con muy buenas entradas, los cafés y los Kioscos desparramando sus veladores por ambos andenes, y, para que aún más fuerte sintiéramos la impresión del pasado que vuelve, en la subasta del Soriano se remataban cortes de traje y cajas de pañuelos y en los corrillos se hablaba del próximo debut de Adams.

El Paralelo resucita.

Sarah Bernhardt, el actor Fuentes y Raquel Meller

Los cuatro ó cinco amigos que solemos chismorrear de teatros hablamos en nuestra tertulia del Café del Nuevo de cosas antiguas y salieron á relucir anécdotas de artistas famosos.

Se recordó lo ocurrido á Víctor Hugo con Sarah Bernhardt, cuando el ilustre poeta quiso que fuera á su residencia á repasar con él el papel de *Ruy Blas*, la famosa actriz.

Esta le escribió la siguiente esquela, llena de intención:

«Señor: la reina María de Nemburgo está un poco indispueta y no puede ir, como queréis, á vuestra casa».

A la que irónicamente contestó Víctor Hugo:—«Señora: yo soy vuestro lacayo é iré donde estéis vos».

Con este motivo yo referí haber leído en un

periódico americano que Fuentes, el actor que este año irá al Español de Madrid, decía un día hablando con varios periodistas:

—Sí, señores; en Madrid no hay más que tres actores: Díaz de Mendoza, Borrás y yo. Y el público habla de nosotros por el siguiente orden. La aristocracia dice, Díaz de Mendoza, Fuentes, Borrás; la gente del gallinero: Borrás, Fuentes y Díaz de Mendoza, los intelectuales y la prensa: Fuentes, Borrás y Díaz de Mendoza.

Y relatando estos y otros rasgos de vanidad, surgió no se cómo el nombre de Raquel Meller.

Y se habló de la función dada el día anterior en Apolo, función que no sé si sería á be-

dar dos funciones en el Nuevo, ofreciéndole por ellas mil quinientas pesetas. Y la genial artista, con gesto de desdén, rehusó el ofrecimiento.

Espera, de seguro, más ventajosas proposiciones de Zaragoza y de Valencia.

O quizás, siguiendo los consejos de la Fornarina, piensa darse una vueltecita por el extranjero para aprender algunas cosas.

Y á propósito de beneficio

También en aquella conversación recogí una nota que, aunque no es de mi departamento, voy á dejar consignada, con permiso de *Goro Faroles*, porque la considero muy curiosa.

Se refiere al beneficio de *Agujetas*.

El Círculo del Liceo devolvió á la Comisión organizadora el palco que ésta le enviara, diciéndole en atento B. L. M. que, por la situación en que aquella Sociedad se encontraba, no podía adquirir dicha localidad. El precio del palco era el de diez duros.

Seguimos hablando

Y, es claro, se dedicó un recuerdo á Enrique Gil, el excelente actor, la noticia de cuya muerte se ha sabido en Barcelona por EL CINE, que ha sido el primer periódico que la ha publicado.

En esto estábamos cuando el estampido del primer cohete anunció que los fuegos empezaban.

Rueda tras rueda fueron ardiendo todas y mientras giraban vertiginosamente despidiendo brillantes colores y lanzando al aire los atronadores cohetes que se elevaban en el espacio, aquel público ingénuo del Paralelo se divertía.

—¿No os habéis fijado?—advierte un espíritu observador.—Todos los cohetes vienen dirigidos á esta acera. Si prendiera fuego alguna chispa, lo prendería en el Nuevo.

Y el espíritu femenino, siempre excesivamente perspicaz, replica:

—¿Si habrá subvencionado Pepet al de los fuegos para que evite que caiga una chispa en el Café Español?

Varias noticias

Entre frases veladas y medias palabras, Pepe Gil, que también suele ir ahora por el Paralelo, me dió á entender algo que, si no lo interpreté mal debe ser que el Nano de «La Buena Sombra» está haciendo gestiones para presentar en Novedades á la Fornarina y á Nita Jo.

—Parece que sufrirá modificaciones el programa de la próxima temporada del Nuevo, que dí hace dos semanas en EL CINE.


EL MIMO ADAMS

Su breve paso por Barcelona tiene todos los caracteres de un acontecimiento, porque Adams es el mismo cuya finísima labor, sobre todo en las obras de «pierrot blanco», eleva la pantomima á la categoría de verdadero arte.

beneficio de algún Asilo de ancianos ó de alguna Casa de Lactancia, pero de la que seguramente se beneficiaron algunos.

Por cierto que alguien me contó que, al terminarse la función, Planas, el simpático cafetero del Nuevo, que, por lo visto, intenta eclipsar las glorias de Barnum, buscando compensación á las dos mil del ala que perdió con los bolos de las verbenas, propuso á Raquel

IMPRENTA, LITOGRAFÍA. ENCUADERNACION

VDA. J. CUNILL

Especialidad en relieves y trabajos de fantasía

Aribau, núm. 3

BARCELONA

Revistas, folletos y trabajos comerciales

EL CINE

Y ¿saben ustedes por qué?

Pues porque, enterados por mi *Chismorreo* los artistas con los que no se contaba para la próxima Compañía, algunos han empezado a hacer gestiones para librarse del naufragio y aprietan más que un dolor.

Por lo que deben estar muy agradecidos a EL CINE.

Si no es por nosotros, no se hubieran enterado de lo que iba a pasar hasta que ya no hubiera tenido remedio.

—Casajuana se ha quedado con el Soriano.

Por el pronto, ha contratado a Adams que, cuando lean ustedes estas líneas, ya habrá debutado y que dará un corto número de funciones.

También se dice que se presentará en el Soriano el cinematógrafo parlante y el cinematógrafo con relieve.

Después, parece probable que tengamos género chico.

—Se me ha asegurado que se ha resuelto amistosamente la cuestión pendiente entre la Meller y Arnau.

ÉSE

NOVEDADES

Grand Guignol

Han continuado prodigándose los estrenos en este teatro sin que ninguno de ellos nos enseñase algo más de lo que sabíamos. El género *guignolesco* es esencialmente endeble. Toda su fuerza se basa en la interpretación y de aquí que los éxitos se deban atribuir a los actores sin reservas de ninguna clase.

Si exceptuamos algunas impresiones de *guignolista* por excelencia, Mr. A. de Lerda, que en sus trabajos acostumbra a poner un poco de sentido artístico y hasta unos pocos de psicología, los engendros *guignolescos* no pasan de desquiciadas películas para epatar a los neurasténicos.

Fueron desfilando en la pasada semana, decimos, multitud de obrillas sin dejar otro recuerdo de su paso que el triunfo logrado en ellas por los esposos Sainati y la Srta. Ristori y no diríamos nada de ellas si entre todas no se hubiese mezclado «La Fuerza bruta» y el inquestionable Benavente no mereciese una reparación.

«La Fuerza bruta» constituyó un mal paso de Sainati. Ni la traducción es aceptable, ni su compañía entiende la obra, ni la presentación es como se merece, ni los ensayos fueron suficientes. «La fuerza bruta» es más difícil de hacer que «Le revenant», ponemos por impresión. Y lo que la Srta. Ristori y el Sr. Sainati supieron ver en sus papeles—comprendidos e interpretados a maravilla—no lo advirtieron en los suyos los restantes actores.

Lo más saliente de la semana fueron las funciones alegres y «sólo para hombres» de viernes y sábado. El programa venía precedido de cierta patina de escándalo. En Madrid sufrió prohibiciones y despertó acaloradas controversias. No había para tanto. La moral quizás no salga bien parada en el «El Sátiro su mal grado» pero en las restantes obras «Troppo amato», «Mamma» e «Il signore Platone» los atrevimientos no exceden ni con mucho a otros que en el repertorio del Grand Guignol se encuentran.

Y el domingo por la noche se despidieron los esforzados paladines de lo truculento, entre ovaciones calurosas y entusiastas. Estos buenos señores que han logrado conmovir brutalmente los nervios de nuestro público se llevan de Barcelona muchas admiraciones y grandes simpatías. De su gloria nos complacemos, aunque lamentando que sus talentos artísticos y sus energías realmente inauditas, no estén a servicio de más altos fines y redunde en provecho de un teatro más noble y más simpático.

TÍVOLI

La Generala

Al cabo pudo estrenarse la opereta de los Sres. Perrín y Palacios y el maestro Vives. Y en verdad que vistas las dificultades que surgieron para llevarla al escenario del Tívoli llegó a suponerse, no sin fundamento, que el estreno no llegaría a realizarse.

Pero al fin todo llega si—como dicen las señoras de cierta edad—se pone la virtud de la perseverancia, y como las huestes de Pepín—hoy de Riuló—son perseverantes del todo, lograron su propósito.

Se estrenó «La Generala» y fué un éxito. ¿Por qué? Eso el humilde revistero no os lo podría decir; lo único que puede afirmaros es que el primer acto pesa como si fuese de plomo, y que la música, si no la firmara Vives, aseguraríamos que era de Wagner, Lleó y demás compañeros de pentágama.

«La Generala» fué bien presentada en el Tívoli. No digamos que la empresa hizo derroches de fastuosidad, ni que el escenógrafo lograra con sus decoraciones la inmortalidad,

DEL «TEATRO ARNAU»



ANTONIA RODRÍGUEZ

Aplaudida tonadillera con extenso y magnífico repertorio.

pero sí que estuvo servida como a un teatro de verano decentito corresponde.

Con esta obra debutó Luisita Rodríguez, tiple bonitísima, elegante y pícara. Tiene Luisa Rodríguez el difícil arte de la sonrisa y domina el decir. Canta aunque no con mucha voz. Para ser tiple cómica se excede.

Consuelo Baillo cantó bien de verdad y vistió la obra regularmente nada más, y esto del vestido alcanza también a Pepín y a Ponseti. Tengan Vds. un poco más de amistad con el sastre. ¡Dice tanto el vestido en bien del artista

Por lo demás todos estuvieron buenos, especialmente Tejada, Pedrola y Pepe Fernández. Los coros discretos y la orquesta ajustada.

V.

CINE DORÉ

El miércoles se despidió del público tras una brillante temporada el popular Pepe Marqués,

B. Abadal Canuda, 45-47 (despacho)
* * BARCELONA * *

Películas de las más acreditadas marcas para la venta y alquiler

::: 3 CINTAS DE LARGO METRAJE SEMANALES, 3 :::

= Programas económicos con material nuevo =

Los divertidos pasatiempos y agradables conversaciones matizadas con chistes de buena ley, le han valido como siempre muchos aplausos.

Durante la temporada veraniega actuará en diferentes localidades de esta región.

La Torreric con su inimitable manera de cantar diversos aires regionales, continúa de triunfo en triunfo.

Ultimamente han debutado *Les Tumilet*, excelentes patinadores, y *Les Berleymes*, notables por sus bailes acrobáticos, distinguiéndose en la *Danse venversé* y *Los apaches*, que ejecutan con mucha propiedad.

BOSQUE

De los veinte y pico de debuts anunciados en el transcurso de dos semanas, sólo era desconocida la Srta. Sara Navarro, bastante aceptable en su trabajo, a pesar de ser la primera vez que pisaba el palco escénico.

Por allí han pasado Majita, Maruja, Macarena, Rosa-Roja, Guerrerito-Antonelli, Moruna, Enriqueta de Gracia, Sara Navarro y Candelaria Medina, que han tenido aceptación lisonjera.

Un lleno á rebosar, aplausos mil y flores á granel, hubo el día del beneficio de la hermosa Fornarina, que como novedad cantó el «Vals de los Besos» de «El Conde de Luxemburgo», acompañada del aplaudido tenor cómico señor Zanón, que obtuvieron una ovación. Nuestra enhorabuena.

Han tenido que suspenderse por algunos días las representaciones de la simpática Fornarina, por hallarse algo indispuesta.

Para muy en breve hay anunciado el debut de «Luchas femeninas».

GAYARRE (*Petit Moulin Rouge*).

La reaparición de Regia Soler, ha sido celebrado con gran éxito. Su estilo picaresco le proporciona buena cosecha de aplausos. Algunos maliciosos achacan la metamorfosis operada en Regia, á su deseo de abandonar la *sicalipsis*, si el público, dueño y señor, no la echa de menos.

FUERA DE BARCELONA

CARTAGENA

Pabellón el Brillante y Salón de Actualidades.—Los dueños de este acreditado salón no omiten sacrificios para presentar al público las mejores atracciones cinematográficas y de variedades.

En esta fecha sigue actuando la gentil cu-

pletista «La Salerito», que se vé favorecida constantemente por el público.

Teatro de Verano.—Se proyectan diariamente preciosas y variadas películas de las mejores marcas, viéndose diariamente invadido por numerosa y distinguida concurrencia.

SALVADOR MUÑOZ.

REUS

En los cines *Kursal de Reus* y *Sala Reus* se han celebrado grandes y sorprendentes sesiones de cine, debutando en el primero la célebre atracción *Turque-Valence*.

DEL "TEATRO DEL BOSQUE"



LA MAJITA

Aplaudida bailarina que actúa con éxito en este Music-hall

En el nuevo campo de Sport Tennis Park se ha jugado un partido de Foot Ball entre los equipos Universitari Sporting Club, de Barcelona y el Sport Tennis Club de ésta ganando los últimos.—MANUEL MOREY.

MATARÓ

NUESTRA FIESTA MAYOR

Con mucha y distinguida afluencia de forasteros, entre los que se destacaban elegantes,

simpáticas y hermosas señoritas se han celebrado nuestras fiestas que describiré á vuela pluma, por no abusar del espacio que mi distinguido Director—y que se le agradece—amablemente me concede y que considero á gran honor poder moderadamente llenar.

Empezaron *notres Fêtes* con el clásico repique general de campanas, el consabido pasacalle por los Gigantes y Cabezudos, reparto de bonos en especies, los actos religiosos, maitines laudes, Divinos oficios, Solemne procesión, llevando el pendón principal el distinguido capitán del vapor trasatlántico *Satrústegui*, D. José Castellá Vila, con acompañamiento valioso y numerosísimo. Por las calles que debía recorrer era imposible dar un paso. La iluminación eléctrica de las Ramblas, dábase un aspecto admirable. Los Conciertos que en el Velódromo y Ramblas dió nuestra Banda Municipal, bajo la experta batuta del profesor D. Agustín Coll, han sido muy celebrados.

También hemos admirado el hermoso conjunto de que está compuesto el «Orfeo Barcelonés», notablemente dirigido por el compositor D. Roberto Goberna; nuestro «Orfeo Mataroní», le podemos apreciar una vez más compartiendo los aplausos que se otorgaron al «Barcelonés» y á la Banda, y que dirigió el amable y Rdo. José Molé. Bonitos nos resultaron los Fuegos artificiales, que tuvieron lugar en las noches del 27 y 28. Muy elogiados fueron los números de Sport, consistentes en boxe, jiu-jitsu, lucha Greco-Romana, etc., en el Parque municipal precedido de enorme gentío.

El Campeonato local de bicicletas organizado por el Mataró F. C., fué concedido al joven Antonio Soler. Simpáticas en extremo por sus sentimientos de previsión, de amparo y de recompensa, fueron los actos que presididos por el Ayuntamiento se celebraron en la Caja de Ahorros, repartiéndose libretas, donativos del Ayuntamiento y de dicha Caja. La inauguración de la casa de la Beneficencia de S. José y finalmente la recompensa para los que en sus estudios se han distinguido en las escuelas.

Los Cines *Gayarre*, *Moderno*, dieron excelentes programas, el *Royal*, atracciones escogidas y el nuevo Cine *Marinesc*, el número de los acróbatas chinos Ijama y Muhuro alternados con lindas cintas.

Notable bajo todos aspectos la labor que llevó á cabo durante estas fiestas han sido las funciones presentadas por la compañía Blanca y Masip, en el Euterpe, principalmente «Flors de Cingle».

Hago punto felicitando á todos los que nos



MANUFACTURA CINEMATOGRAFICA

A. CABOT PUIG

ARAGON, 249 (JUNTO R. CATALUÑA)—BARCELONA

TELÉFONO 7963.—DIRECCION TELEGRAFICA: "TOBACA"

Fabricación de películas de anuncio, bodas, bautizos y cuantos asuntos se encarguen
Marcas, títulos y subtítulos en todos los idiomas

COMPRA Y VENTA DE PELÍCULAS DE OCASION

SALA DE PROYECCIÓN A DISPOSICIÓN DE LOS SRES. CLIENTES

han recreado con actos de cultura, de civilización y de belleza. Mi agradecimiento á todos los que me han facilitado lo necesario para mi pequeña información en este popular periódico, á los que han honrado con su presencia nuestra Ciudad un saludo cariñoso.

VICENTE BORRÁS.

MANRESA

Teatro Conservatorio.—Este coliseo se ha visto honrado esta semana con la reaparición del inimitable artista musical «Saldach», y tratándose de una eminencia en su arte el público ha correspondido al esfuerzo de la Empresa.

«Les Chapel-lis» dueto cómico por transformación, que merecen un elogio por la brillante presentación del número *El Buzo y la Sirena*.

Palmira López, bailarina elegante y coupletista graciosa, «Los Infantes & Odaliscas», se han merecido los mismos honores de que fueron objeto las pasadas sesiones.

Teatro Nuevo.—Actúa la compañía de los Sres. Castillo y Amat, dándonos representaciones de *Carceleras*, *Molinos de Viento*, *Gatita Blanca*, *El Barquillero*, *El Barbero de Sevilla* y *La Moza de Mulás*. La compañía bastante bien, pero tenemos que confesar que en un teatro tan grande es ridículo poner estas obras en escena con sexteto. El decorado excelente.

Cine Principal.—Después de un *stok* de películas de la casa «Patté», han actuado las «Hermanas Clarosol».—KSAS

AGRAMUNT

Siguen con grandes éxitos los conciertos en el café-cine Popular cuya dirección musical corre á cargo del distinguido maestro D. Ramón Ollé.

La simpática canzonetista Pepita Olympia, sigue actuando con verdadero éxito.

La elegante María Miranda debutó el día 25, que con sus finos y nuevos couplets arrebató calurosos aplausos de los distinguidos concurrentes.

Para la próxima feria la empresa cuenta con valiosos elementos.—PATILLA.

TARRAGONA

Organizadas por el Club *El Pedal*, de esta ciudad, el día 25 del pasado se celebraron las carreras de bicicletas *Copa Coll*, de 50 kils. por carretera, dándose la salida á los corredores en el Paseo Pi y Margall á las cuatro de la tarde, y entrando en la meta el primero, Masdeu, que hizo el recorrido en 1 hora 27 minutos y 22 segundos; el segundo Parra, en 1. h. 50 m. 6 s.; y el tercero Tarragó, en 1 h. 50 m. 11 s. Por la noche fueron obsequiados los vencedores y el donante de la *Copa* con un banquete.

Después de las carreras en el *Campo de Sports*, se celebró un partido de *foot-ball* entre los equipos primero y segundo del *Universal* de ésta, quedando empatados.

—Lucida resultó la velada que se celebró el día de San Jaime en el *Centro Tradicionalista*. Se leyeron varias poesías por socios de

dicho Centro. También hizo su presentación el cuadro dramático, con el sainete *L'hereu Pruna*.

—En el *Patr mato* se exhibieron preciosas películas, como *Espía Japonés*, *El avaro y la florista*, *El corredor y Camarero y Criada*.—PEDRO LLORENS.

LA SEMANA DEPORTIVA

FOOT-BALL

El segundo *team* del *F. C. Barcelona*; se disputó el pasado jueves la copa de no recuerdo quien, pero estoy seguro que no era de Cazalla, ni de cognac Martel, con el modesto club *New-*

ARTISTAS DE VARIETÉS



BELLA NACAREMA

que, como poetas, canta y baila á un tiempo con aplausos á granel

Catalonia. Aunque parezca otra cosa el *match* resultó muy animadito y se vieron cosas que no se ven á veces en los grandes partidos de los *teams* de PP. y W; por ejemplo: un soberbio *shoot* de Alcántara, tirado casi desde los medios y que se convirtió en *goal* inesperado.

Otro sí, el joven Espelta corrió y tiró una pelota de lado, (que fué *goal* también) con toda la gracia de un Patullo cadet. Vela hizo también sus cosas, y en fin que la combinación resultó, llevándose la copa el *Barcelona*, club á quien felicito, porque con ésta, guarda ya en su cuerpo más copas que un marino inglés de viaje en Barcelona.

PELOTA VASCA

Varios han sido los partidos jugados estos días; pero de ellos merecen especial mención dos, que más que *partidos*... fueron... *enteros*, por lo espléndidos que resultaron. En uno de ellos Agustín Bó y Canals, se las tuvieron con Morris y Barguñó. Duras eran las dos parejas é incierto el probable resultado, pero ¡caballeros, había que ver cómo jugó Bó, qué cosas cogió, que otras tiró y, en fin, de qué manera emuló las glorias de los reyes de la cesta y la pelota! Además Canals, que lleva una temporada jugando más que una baraja y pegando más que la goma arábica, tuvo en jaque á sus contrarios hasta conseguir el triunfo por cinco tantos. Barguñó cumplió como bueno, bien secundado por Morris, pero hay cosas que no pueden ser y... ¡velay!

El otro partido digno de nota fué jugado entre Gamboa y García, contra Vendrell (debutante) y Barguñó. El héroe de la contienda fue Barguñó, que haciéndose cargo de que por su natural azaramiento, el debutante no había de ayudarle mucho, se multiplicó jugando por los dos y manteniendo á raya á sus dos colosales contrarios. Hay que reconocer la nobleza de Gamboa y García que comprendiendo que no es en un día de debut cuando hay que atacar fuerte al contrario, no extremaron su juego en el dentro dando continuamente pelota al zaguero que, como he dicho, se portó como un hombre de cuerpo entero, tanto, que se igualó el partido en 39, llevándose el ansiado 40, Gamboa y García, como era lógico sucediera. El debutante demostró tener grandes condiciones para ser un magnífico jugador. Le veremos en nuevos partidos más sereno y juzgaremos.

NATACIÓN

El domingo se corrió la copa «Juniors» reservada para nadadores de 2.^a y 3.^a categoría, que es donativo del señor Ribalta.

Salió ganador en primer lugar el señor Fernández, 2.^o Quintana.

También se corrió una carrera de 100 metros para nadadores de 1.^a categoría, ganando los dos premios primeros, Cuadrada (J.) y segunda, Cuadrada (Z).

* *

Una noticia de interés: El club «España», ese interesante club de *foot-ball*, que nunca ha tenido en sus filas jugadores de extranjera nacionalidad, ha obtenido un soberbio triunfo luchando contra la Real Sociedad de San Sebastián. Dos *goals* á cero fué el resultado á favor de nuestros paisanos. Mil plácemes jóvenes y apretar, que así se llega.

SALVADOR.

TODO EL MUNDO SU FOTÓGRAFO

NOVEDAD

EL VERDADERO SELLO-RETRATO

Enviándonos una fotografía la adaptamos para un sello de caucho de 10x35 mm de modo que se pueda estampar perfectamente en tarjetas, cartas, postales, cédulas, etc., como un sello cualquiera

GARANTIZAMOS QUE NO QUEDA BORROSO

Precio con bonito estuche completo: DIEZ PEBETAS

Lo enviamos por correo á todas partes contra recibo de su importe por giro postal, libranza, etc. Añadir 50 céntimos por franqueo y certificado.

EL ARTE GRAFICO — Alvarez, 4 — BARCELONA

CINEMATOGRAFÍA

ARTÍCULOS, INFORMACIONES, ARGUMENTOS DE PELÍCULAS, ETC.

:: ARGUMENTOS ::

MANO DE HIERRO

Película Dramática (Gaumont).

Nos hallamos en uno de esos suntuosos Hoteles parisinos frecuentados por la aristocracia extranjera. En una elegante habitación del piso primero, hállase un hombre sentado en una mecedora, abismado en una profunda meditación. Tiene en la mano una tarjeta que acaba de traerle uno de los mozos del Hotel, y atento la lee y relee varias veces:

«Esta noche á las 5—dice el escrito—en el Parque de Saint Cloud, misma avenida, mismo banco».

De pronto, sacudiendo su ensimismamiento, se levanta y va á contemplarse en el espejo. Este refleja su arrogante figura; satisfecho de su examen sale de la habitación, baja la suntuosa escalera del hotel, y se encuentra en la puerta de éste. Encarga á un groom que le traiga un coche, y el muchacho sin hácerselo decir dos veces sale corriendo, volviendo al cabo de medio minuto con un soberbio automóvil.

Nuestro hombre monta en él y lanza al chauffeur la indicación siguiente:

«Parque de Saint Cloud, al extremo de la primera avenida, después de la verja».

El coche se pone en marcha y veinte minutos después se detiene en el lugar indicado.

—Espérame en la gran avenida, á la entrada del Parque—dice el hombre al cochero, y después de cerciorarse de que por nadie es espiado, se dirige á una mujer envuelta en un gran manto de pieles y cuyos rasgos disimula espesa toquilla. Sentada en un banco parece esperar con impaciencia su llegada.

—Buenos días, Rizzio, murmura en voz baja, levantándose y corriendo hacia él.

—¡Hola...! ¿Qué hay de nuevo?

—Esto.

Le entrega un sobre, que saca de dentro de su manguito, y después de saludarle, se separan sin decir una sola palabra.

Rizzio, pues el misterioso paseante del Parque no es sino el incapturable espía cosmopolita, vuelve al coche y se apresura á leer la carta que acaba de entregarle la desconocida.

«Salga para Villafranca. Encontrará lista de correos informes suplementarios clave 81 para apoderarse por todos los medios posibles de los documentos secretos que conserva en su poder el Almirante Gustavo de Nyord, en su quinta del Manzanillo en la rada de Villafranca».

Pliega la carta en cuatro dobleces, la desliza en su cartera abarrotada de papeles é inclinandose fuera del coche, dice al chauffeur:

—Hágame el favor de acelerar, y de regresar al hotel directamente.

En el Ministerio de Marina.

El Sr. de Gerre, que dirige el servicio de contra-espionaje ha dado cita en su despacho

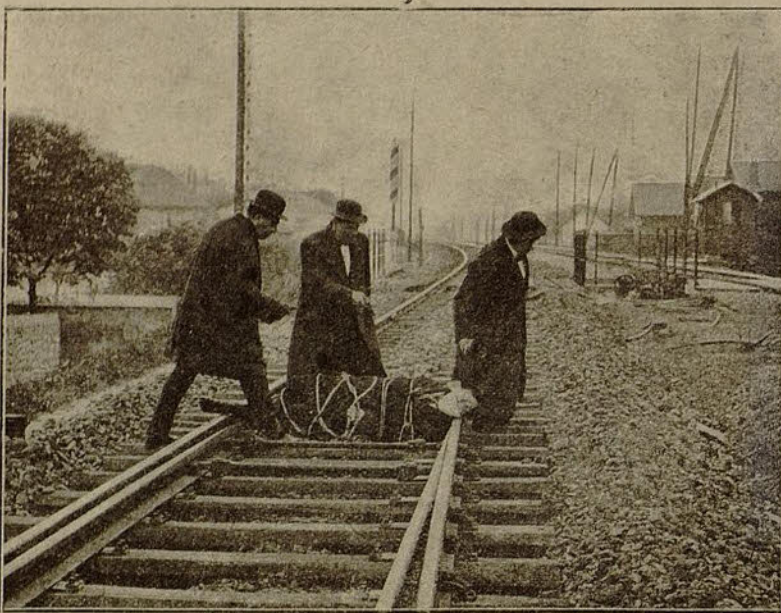
al capitán de fragata Le Teich, y al teniente segundo Ferney, sus oficiales de Estado Mayor.

—Señores, les dice; acaban de comunicarme una noticia sensacional: La salida del espía Rizzio para Villafranca... Y naturalmente nos hemos de preguntar, ¿qué irá á maquinarse allí ese sombrío personaje? Lo ignoro por ahora, pero confío que no tardaremos en saberlo. Lo que nos interesa desde luego es no perderlo de vista y, á este efecto le ruego, Le Teich, tenga á bien transmitir al momento la nota de servicio siguiente:

«Ordeno al Inspector Necker se traslade inmediatamente á Villafranca para vigilar á un tal Rizzio, de quien se sospecha espía por cuenta de una nación vecina».

—En cuanto á V., Farney, sírvase ocuparse entre tanto de la designación de un suplente para sustituir á Necker durante su ausencia. ¿Puedo descansar en ustedes, caballeros?

—¡Absolutamente, Almirante!



Una escena de la película «Mano de hierro»

Los dos oficiales se levantan, saludan militarmente y dejan el despacho de su Jefe.

Necker, así que recibió la nota firmada por el Almirante, se puso á hojear rápidamente un anuario. Luego, al regresar á su casa, ajustó sobre su cabeza una peluca y barba postiza, introdujo un revólver en el bolsillo de su pantalón é hizo preparar su maleta. Tres cuartos de hora después tomaba asiento en un compartimiento de primera clase del Express Côte de Azur, con destino á Villafranca.

Antes de ir á la estación, Necker se había despedido cariñosamente de su anciana madre, siempre inquieta al verle partir para peligrosas expediciones. El policía era de aquellos hombres que amaban su profesión, tanto por sí misma como por los peligros que encerraba.

¿No tenía acaso el secreto de la invulnerabilidad, un corazón de bronce y una mano de hierro...?

Trasladémonos á orillas de la maravillosa rada de Villafranca, á la quinta del Manzanillo, habitada por el Almirante de Nyord. Este condenado á la inmovilidad más absoluta, á consecuencia de una grave herida recibida durante la campaña de Oriente, ocupa sus ocios en

compañía del alférez de navío Nodier, elaborando los planes de la movilización naval. Nodier, uno de los más brillantes y jóvenes oficiales de la escuadra, es novio de Aurora, la encantadora hija del Almirante y la presencia de ésta en el severo gabinete donde discuten los dos hombres, compulsando voluminosos y polvorientos legajos, hace el efecto de un alegre rayo de luz.

Terminado el trabajo, Nodier se despide del Almirante.

—¿Cuento con usted, mañana por la mañana, no es eso querido Santiago? Es necesario que me ayude en una tarea algo más agradable que la que nos ocupa en estos momentos.

—Estoy á sus enteras órdenes, Almirante.

—Mañana, como ya le dije á V., tendremos que preparar las invitaciones para la recepción que próximamente dará para celebrar sus desposorios.

El joven oficial, sonriente, estrecha la mano de su futuro suegro, saluda cariñoso á su novia y sale de la estancia.

Al día siguiente, cuando se hallaban reunidos en el gabinete de trabajo del Almirante, éste, Aurora y su novio, un criado entró á anunciar una visita.

El Almirante leyó sobre el satinado bristol que le entregara el doméstico:

«Inspector Necker».

Hace un signo. Aurora y Nodier, comprenden y se retiran prestamente á la habitación inmediata.

—Que pase...

Y un hombre entra, tan distinto del que creía ver entrar el Almirante, que éste, sorprendido, examina al visitante y lee la tarjeta que tiene en la mano, alternativamente. Pero el visitante en un abrir y cerrar de ojos se despoja de su peluca y arranca su barba postiza, y el Almirante lanza entonces una exclamación de gozosa sorpresa.

—¡Magnífico, magnífico! amigo Necker. Nunca hubiera creído que se ocultaba V. bajo ese señorón barbudo y grave que acaba de entrar. Mi enhorabuena... muy listo ha de ser el que el conozca, yendo de este modo... En fin, cuando deja V. su París, ha de ser por alguna cosa seria. ¿Podrá decirme, pues, qué objeto le trae por estas apartadas regiones...?

—Muy sencillo, mi Almirante. Hace dos días que estoy en ésta siguiendo los pasos del espía Rizzio, que creo prepara uno de sus audaces golpes. Para en el Riviera Palace, bajo el nombre de Duque de Loze, y tengo la misión de detenerle. ¿Quiere V. invitarnos á ambos á la gran recepción que celebrará V. dentro de algunos días, y que, según público rumor, ha de revestir inusitado esplendor? He aquí lo que deseo. Que nos invite V. separadamente, y que una vez nos hallemos ambos presentes haga V. las presentaciones de rigor, designándome á mí con el nombre de cualquier Príncipe extranjero. Esto me permitirá entrar en contacto con mi hombre y aprovechar la más insignificante ocasión para echarle el guante. Espero que se prestará V. sin dificultad á esta inocente superchería en gracia á la importancia que, no escapará á V., reviste este asunto.

CORRESPONDENCIA

J. V. Barcelona.—Oiga joven:

¿Cree Vd. que el escritorio de *El Siglo* se ha montado para que en él se atente contra la gramática y la poesía de ese modo arbitrario con que Vd. lo hace en su Madrigal?

«Corra, corra, no se pare y en nadie, en nadie repare» ..

Mauel Marin.—Otro que tal,

Del Universo eres padre
del claro día autor
brillante sol, acuyos
influxos le infinita
turva de los vivientes
el ser deben y la vida.

Andese Vd. con bromas de estas y á ver si nos lo agafaran y le dan un disgusto.

R. Casajuana.—Y si no éste:

«Te hago un beso y te pido
que por el dios cupido
vayas á ver mi amada
entre su hermoso nido...

¡A Vd. qué le ha de amar nadie, infeliz!

Antonio Plá.—Por los dos últimos números de *El Cine* habrá Vd. visto que le complacemos en sus deseos, que son también nuestros.

M. V. M.—¡Pero que muy bien! Y repita cuando quiera, que nos gusta extraordinariamente todo lo humorista, mientras no se falte al respeto de las personas.

Pianista

se ofrece para Cines
ó Sociedades Recrea-
tivas Honorarios mé-
dicos. Para informes
en esta Redacción, Poniente, 46, 1.º, 1.º

SIDRAL TEIXIDÓ

(NOMBRE PATENTADO)

Es el mejor refresco

¿Queréis apagar la sed? ¿queréis comer á gusto? ¿queréis digerir bien? Tomad **SIDRAL**. Es refrescante, aperitivo, digestivo, antivomitivo y desinfectante del tubo gastro intestinal. Por su pureza y efectos supera á todas las magnesianas extranjeras.—Indispensable á los veraneantes, viajeros y excursionistas. De venta en las principales droguerías y comestibles.

DEPÓSITO: LABORATORIO TEIXIDÓ, Viladomat, 48 y Manso, 64.



trar un paso por donde vadear el río. ¡Quién sabe si en los montes que al otro lado se divisan, encontraremos mineral e hierro que tanta falta nos hace, pues sin él, no podemos fabricar las herramientas que necesitamos para el trabajo. Además, quizá encontraremos nuevas y útiles producciones y aun podamos matar algunos de esos pécaris, que ya no hemos vuelto á ver y que indudablemente nos proporcionarían á falta de aceite, la grasa necesaria para guisar. Si nada de esto hallamos, si nada nuevo encontramos que pueda servirnos, entonces apelaremos á otros medios para mejorar nuestra suerte, cosa que indudablemente conseguiremos, pero no sin sudores y fatigas.

—¡Si tuviéramos nuestra goleta! —exclamó Luis suspirando.

—Si nuestro buque existiera, maldita la falta que nos hacía todo esto,—objetó Felipe,—dentro de quince días, si el tiempo nos ayudaba, estaríamos navegando hacia América.

—Pero lo cierto es que la goleta se ha perdido,—continuó D. Ramón—y nos hemos de concretar á las circunstancias. Tenemos el cañamo, que nos puede dar, además de buenas cuerdas, lienzos con que vestirnos.....

—Y para calzarnos,—interrumpió Antonio.—Allá en Valencia he visto como se hacen las suelas para las alpargatas; no dejaremos de aplicarnos para proveernos de esta clase de calzado.

—También con los cocoteros, que nos proporcionarán cocos y palma que nos aprovechará para muchos usos.

—En Valencia,—dijo Antonio,—se venden muchos sombreros de palma, cuya industria bien podremos nosotros imitar.

—Tenemos el maíz,—continuó D. Ramón,—que nos dará la harina necesaria para nuestro alimento.....

Laguna negra, Isla de S. Fernando y los Alfaques, y en los terrenos volcánicos como los de Poza, provincia de Burgos, en el Vesubio y el Etna.

La sal de agua se obtiene por evaporación y se llama sal común. Esta sal se moja con frecuencia cuando hay humedad en la atmósfera, cosa que no sucede con la sal gemma ó sal de piedra, que es la que se saca de la tierra. La sal se presenta cristalizada en cubos con crucero triple, concrecionada y granujienta. La hay blanca, rojiza, amarillenta, azulada y gris, pero todos estos colores desaparecen al molerse.

Con solo decir que anualmente se consumen y exportan en España más de doscientos cuarenta millones de kilogramos, basta para comprender lo útil que es tan precioso mineral. Las dos terceras partes de esta cifra proceden de la evaporación de las aguas. La sal, aparte de ser un condimento necesario, aprovecha para abonar las tierras, engordar animales, usándose mucho para la salazón de carnes y pescados, para beneficiar los minerales de plata y para la fabricación de lozas. La sal tiene además un uso simbólico, si esta frase es permitida. El sacerdote católico la pone en la boca del que bautiza como emblema de la verdadera sabiduría é incorruptibilidad de costumbres que debe reunir el buen cristiano.

Aquí dió fin Luis á su lección de mineralogía, con ribetes de teología, que complació en extremo á Antonio, el cual apenas concluyó de almorzar, se fué á la playa en busca de rocas en cuyos huecos encontrara sal.

No habían pasado veinte minutos cuando volvió jadeando por la precipitada carrera que había dado.

—¿Qué te pasa?—le preguntó Luis.

—Vamos á la playa,—dijo Antonio,—hay allí muchos patos sin alas y con pico de gallina, y que supongo podrán



Máquina de escribir Underwood

8 Grandes Premios
9.000 Referencias en España

Pídase el Catálogo á Guillermo Trúniger & C.º : Barcelona : Balmes, 7

PRIMERA CASA EN ESPAÑA PARA LA FORMACION DE COMPAÑIAS DE ZARZUELA Y OPERETA

EN MADRID

Ricardo G. Paeza

Calle Jardines, 5

Especialidad en los números
de Varietés y Atracciones

Cuenta corriente con el Banco
Hispano Americano y Credit
Lyonnais

SUCURSAL EN BARCELONA

Vicente G. Paeza

Mendizabal, 10, 2.º, 2.º

Para todo lo concerniente á Vaarietés y Atracciones, dirigirse á la Sucursal en Barcelona:
Mendizabal, 10, 2.º, 2.º

IDIOMAS

ANTIGNAC CHOWN

MODERNOS SISTEMAS : LECCION DE PRUEBA GRATIS

Preparación para viajes al extranjero

GRAVINA, 11, 2.º (junto a Pelayo)

La **“Remington”**

Escribe
Suma

11, Balmes, 11

Resta



— 58 —

comerse. Por lo tanto, vengán las rondas y marchemos en su busca.

—Para esos animales, con un palo basta y sobra. Por tu descripción conozco que son pingüinos, llamados con justa razón pájaros bobos por lo estúpidos que son. Su carne es aceitosa y dura, pero á falta de otra, creo que se podrá aprovechar.

Felipe, Tomás y los dos amigos tomaron sus palos y se encaminaron en busca de aquella nueva caza.

Guiados por Antonio siguieron hacia la izquierda y no tardaron mucho en dar vista á aquella parte de la costa, que el sastre acababa de visitar.

En unas rocas que sobresalían del mar y entre gran porción de juncos, se solazaban dos docenas de pingüinos, que no extrañando la visita, se contentaron con volver á uno y otro lado la cabeza, pero sin moverse del sitio.

Los cazadores pudieron acercarse á su gusto y en cuanto pusieron el pie en el islote, los palos se movieron con tal rapidez que en cortos momentos, ocho de aquellas palmitas rodaban por el suelo.

—¡Alto! ¡basta!—gritó Luis,—no podremos conservar fresca tanta carne y es preferible venir mañana de nuevo á buscarla.

La caza se suspendió y los cazadores cargados con las piezas regresaron á la gruta. Una hora después aquellas aves ensartadas en el asador daban vueltas sobre una buena lumbre.

—¡Si tuviéramos sal!—decía Antonio suspirando,—no podríamos hacerla con agua del mar?

—Ciertamente que sí,—respondió Luis,—pero no toda agua de mar es apropósito para ello, pues conservaría su sabor amargo, cosa que no sucede en algunos parajes, que

— 59 —

es en los que se beneficia la sal y aun esto, no en todas las épocas del año.

Con los pingüinos y las patatas tuvieron para comer, cenar y aun quedó para el día siguiente.

Hacia este día un calor insostenible, circunstancia que obligó á los colonos á permanecer en la gruta cuya temperatura era agradable. Solo cuatro horas después de comer pudieron hacer una excursión en busca de patatas y alguna caza. De las primeras encontraron las que quisieron, mas de la segunda no lograron ni una pieza.

Los pingüinos, que no eran tan bobos como creía Luis, habían desaparecido, y las palomas en cuanto les vieron, ejecutaron la misma maniobra de los días anteriores, de modo que no pudieron ni siquiera tirarles una piedra.

Hubieron, pues, de contentarse con la provisión de patatas.

Aquella noche después de cenar, la conversación recayó sobre la situación en que se encontraban.

—No soy,—dijo D. Ramón,—de los que desmayan por cualquier inconveniente, pero tampoco tengo costumbre de verlo todo de color de rosa, como decimos allá en nuestro país. Nuestra situación nada tiene de envidiable, pues reducidos á una alimentación tan pobre, si no procuramos mejorarla, concluiremos por aniquilarnos. Por esto es necesario que veamos los recursos con que podamos contar y que marcha vamos á emprender. Toda esta región nos es conocida como también sus productos, de los cuales no podemos aprovecharnos careciendo de aceite ó manteca. De nada nos sirven al presente las legumbres y las patatas, ha de llegar un día que se han de concluir, por lo tanto mi parecer es, que esta noche pongamos envueltas en el rescoldo, las patatas que necesitemos para todo el día y al amanecer nos pongamos en marcha para explorar el bosque y encon-

—¡Oh! puede V. contar con todo lo que me pide, Necker. ¡Pues no faltaba más! Quedamos, pues de acordes por lo que respecta á las invitaciones y presentación. Lo demás corre de su cargo y confío que bien secundado por las diosas Fortuna y Casualidad, logrará V. llevar á buen término la empresa.

—Tengo mucha confianza, Almirante.

De Nyord, sin perder un momento llena una tarjeta invitación y la tiende al policía.

Este lee en voz alta.

«El almirante Gustavo de Nyord, Gran oficial de la Legión de Honor, suplica al Señor

tidos en los mejores amigos del mundo, y dándose cita para el día siguiente.

Desde este día empieza á anudarse entre los dos hombres las más cordiales relaciones. El príncipe desgracia lo en el juego, recurre con frecuencia á la bola del Duque de Loze, y éste se presta de buena gana á sus exigencias, con la idea de poder sacar provecho de ello á la primera ocasión. Fizzio recibe una tarde una carta de su nuevo amigo, en que en otras cosas le dice:

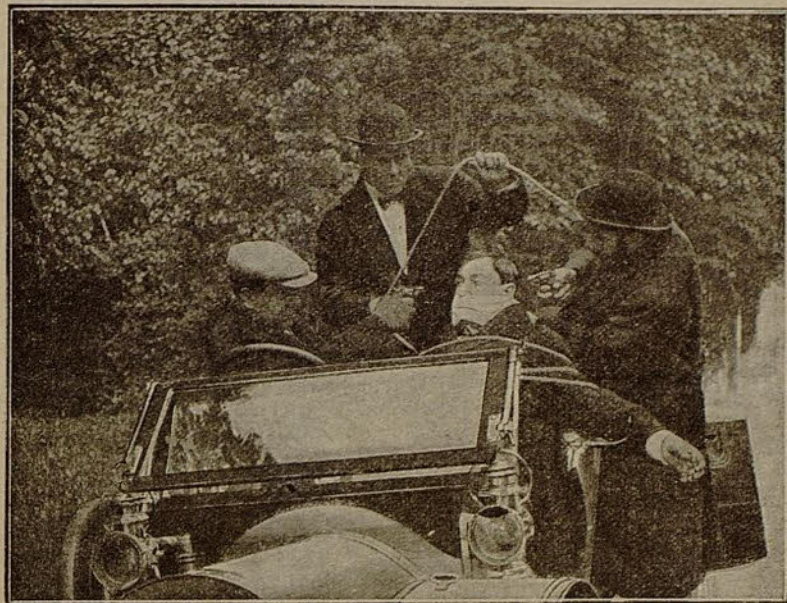
...Se lo ruego, présteme por Dios los 200,000 francos que necesito para regularizar mi situación en el Círculo, porque sinó ante la deshonra cierta no tendré más remedio que saltarme la tapa de los sesos. Solo confío en usted...

Rizzio, gozoso, enseña la carta del Príncipe Mamoutief á sus dos cómplices Leflock y Dartewich.

—El príncipe, señores, está en nuestro poder. Es un amigo íntimo del Almirante y podrá sernos un día útil. Creo que es el momento de comprar su conciencia.

Y en el acto telefona al Príncipe:

—¡Oiga... Oiga! Es usted, el Príncipe... Bueno, no se asuste... Estoy conforme en un principio... Hágame el favor de venir á cenar



Una escena de la película «Mano de hierro»

Duque de Loze se digne honrar con su presencia la recepción que el 24 de Agosto celebrará en su domicilio particular, con motivo de los desposorios de su hija Aurora, con el alférez de navío Santiago de Nodier.»

—Esto es para su cliente. En cuanto á usted, recibirá la suya esta misma tarde.

Y después de un cordial apretón de manos, deja Necker la casa del Almirante.

* * *

El «Duque» Espía y el «Príncipe» Policía han recibido ya sus invitaciones y se dirigen, cada uno por su lado, á la velada.

Rizzio y Mano de hierro—tal es el mote con que designan al Inspector Necker, á causa del vigor de su puño—se encuentran en uno de los salones. El Almirante, que desde hace unos instantes los vigila, acude á tiempo para presentar uno á otro.

—Uno de nuestros más distinguidos invernantes: el Príncipe Mamoutief.

—El Duque de Loze, que regresa de una larga expedición en la India.

Los dos hombres cambian ceremoniosamente el primer apretón de manos y hablando amistosamente se pierden entre el elegante gentío.

El fingido Príncipe y el no menos fingido Duque de Loze, después de hablar largo rato de sus imaginarios viajes, se despiden conver-

esta noche al Café de París, le presentaré á dos de mis amigos, y hablaremos. Sí, sí, ¡dígal!

A los dos extremos del hilo, Mano de Hierro y Rizzio, cada uno persuadido de tener á su contrario á su merced, rien con risa satánica y se amenazan con el puño cerrado.

Aquella misma noche, en el Café de París. Elegantisimo, vestido de impecable levita, el Príncipe hace su entrada en el gabinete particular en donde sabe le espera el Duque de Loze.

—Príncipe, me permito presentarle al Ingeniero Leflock y al explorador Dartewich, amigos míos, que serin de la partida esta noche.

En medio de la mayor alegría se ponen todos á la mesa procurando cada cual por su lado hacer honor al menú.

De pronto un mozo viene á informar al pseudo Duque que alguien le llama por teléfono. Rizzio, después de excusarse cortesmente deja la mesa y sale del gabinete. El mozo, uno de sus cómplices, le da cuenta misteriosamente de un importante descubrimiento que acaba de hacer registrando el sobretodo del Príncipe.

En una etiqueta de tela cosida al interior de uno de los bolsillos. Rizzio descifra con estupor este sólo nombre que es para él sinónimo de amenaza:

NECKER

En el otro bolsillo encuentra un billete del Metropolitano, olvidado. No puede subsistir

la menor duda, aquel que el espía Rizzio ha tomado hasta ahora por el Príncipe Mamoutief, no es sino el célebre policía.

Necker, el terrible sabueso del servicio de contra-espionaje, bien conocido de todos los agentes cosmopolitas bajo el nombre de ¡Mano de Hierro!

A esta súbita revelación Rizzio siente un sudor helado recorrerle todo su cuerpo. Sabe con que temible adversario ha de luchar. Decide por lo tanto obrar enérgicamente.

El tiempo corre. Los espías, si se descuidan van á ser acorralados. Por lo tanto lo único que hay que hacer es precipitar los acontecimientos, suprimir á Mano de Hierro é intentar la noche misma en la quinta del Manzanillo el golpe proyectado.

Rizzio garabatea apresuradamente algunas palabras en una hoja de su carnet. Luego, con las mayores precauciones, tratando de no llamar la atención del Duque Loze, desliza el papel á uno de sus cómplices.

—El Príncipe no es tal Príncipe—lee aquel—es el célebre Mano de Hierro. Voy á proponerle que regresamos á Niza. Durante el camino, igual procedimiento que con Gripp de Viena.

Una hora después, concluida la cena, dejaban Rizzio y sus dos cómplices Monte Carlo.

La noche es espléndida. A propuesta del Duque, decídese regresar á Niza en automóvil. Un paseo de una hora, justo para charlar un rato y fumar el último veguero.

A medio camino, cuando la charla ha llegado á su apogeo y las chirigotas se cruzan chispeantes, Rizzio da la señal. Rápidos como un rayo dos de sus cómplices se arrojan sobre Mano de Hierro, y á pesar de su desesperada resistencia lo maniatan y amórdazan, reduciéndolo en un momento á la impotencia.

La carretera de Montecarlo á Niza corre paralela á la vía férrea. El coche se detiene en un bosquecillo, cerca de ella. Los bandidos se apean del carruaje y sacan de él el cuerpo de Mano de Hierro. Luego con éste á cuestas atraviesan el terraplén y se dirigen á la vía, cuyos railes lucen fosforescentes en la noche como un interminable galón plateado.

Mano de Hierro se hace cargo en un instante de lo horroroso de su situación. Conoce muy bien á Rizzio y á sus cómplices, su determinación y su crueldad. Es un testigo molesto y naturalmente no vacilan un momento en suprimirlo.

Mano de Hierro no puede moverse ni hablar, pero oye. Oye, con los ojos agrandados por el terror, la conversación de Rizzio y de sus acólitos. Los miserables hablan del plan de ataque á la quinta del Almirante, y del modo de desembarazarse del policía. Y este modo lo sabe Mano de Hierro, lo ha adivinado, y se extremece de error. El expreso de las doce y cinco pasará dentro de unos cuantos minutos, y él ejecutará la sentencia de muerte pronunciada por los bandidos. En efecto, éstos acuestan á Necker sobre la vía, la cabeza apoyada en uno de los railes y los pies en el otro. Sus ataduras aprisionan tan estrechamente su cuerpo que impiden á éste hacer el más mínimo movimiento.

Rizzio y sus cómplices vuelven al automóvil, cuyo motor oye el desgraciado resonar á lo

Telegramas: CINEMA

Teléfono 2198

JOSÉ GURGUI

Paseo de Gracia, 56, entl.º

BARCELONA

ALQUILER Y VENTA DE PELICULAS

LA CASA DE ESPAÑA QUE CUENTA CON MÁS FILMS EXCLUSIVOS DE LARGO METRAJE Y DE LAS MÁS ACREDITADAS MARCAS

Gran stok de películas NUEVAS Y DE OCASION

PÍDANSE CATÁLOGOS Y PRECIOS

CONDICIONES VENTAJOSAS PARA VENTAS REGULARES PARA ULTRAMAR

ESPECTÁCULOS DE BARCELONA

TEATRO TIVOLI

Todos los días

LA GENERALA

¡GRAN ÉXITO! ¡COLOSAL ÉXITO!

GRAN TEATRO DEL BOSQUE

Funciones todos los días tarde y noche
SPECTACLE VARIÉ

Éxito grandioso de la inimitable

FORNARINA

Otros éxitos: la hermosa canzonetista española
CANDELARIA MEDINA
Enriqueta de Gracia — Sara Navarro,
Moussa — Mari-Marina
y toda la troupe.

Por la tarde entrada libre : Por la noche 50 céntimos

En breve importantes débuts

«LUCHAS FEMENINAS»

ALCAZAR ESPAÑOL 7. UNIÓN, 7

Teléfono 2212

Todos los días tarde y noche

LA 2^{ME} REVUE DE L'ALCAZAR

Grandioso éxito

Restaurant á la carta : Servicio de primer orden

LA BUENA SOMBRA 3. GINJOL, 3

Teléfono 1801

TARDES ALEGRES Y SOIRÉES FASHIONABLES

Todas las noches

NITA-JO Célèbre Etoile

parisienne

inimitable en su trabajo á dictión et voix

Concierto por numerosas artistas Franco-Anglo-Españolas

BOHEMIA-CONDAL

Películas de gran novedad

y emoción

y de las mejores marcas

SALÓN CATALUÑA

El más espléndido y agradable
de Barcelona

PELÍCULAS DE NOVEDAD

EXCELSIOR CORTES, 54. — EL CINE DE

MODA DE BARCELONA

PRÓXIMA INAUGURACIÓN

DE LA TEMPORADA DE

BAILLES DE SOCIEDAD

TURÓ PARK

DEPORTES ATRACCIONES

Concierto tarde y noche
por la Banda de Cazadores de Barcelona
Entrada 25 céntimos.

Jueves, tarde,

PUTCHINEL LIS "QUATRE GATS"

Carril de Sarriá y tranvías.

Servicio extraordinario.

SATURNO PARQUE

Elegante y lujoso

CENTRO DE SPORT

Gran éxito del cuadro regional Aragonés

BANDA DEL REGIMIENTO DE ALCÁNTARA

¡30 ATRACCIONES MODERNAS, 30!

Entrada de paseo 10 céntimos

lejos, y huyen carretera adelante á una velocidad vertiginosa.

La noche es serena y la brisa marina cargada de los perfumes de flores de la costa le acaricia suavemente el rostro. Miríadas de estrellas tachonan como brillantes la bóveda azúrea del firmamento. Un silbido lejano desgarrador de pronto el austero silencio de la noche, como una estridente carcajada. Allá abajo se precisa un gruñido sordo que va acentuándose por momentos.

Mano de Hierro siente vibrar progresivamente el acero del rail... Es la muerte que llega á una velocidad vertiginosa... Unos segundos más se dice el desgraciado y el expreso habrá pasado con un ruido de infierno, dejando detrás de sí su cuerpo mutilado y sangriento.

El tren aparece ya á la vista de Mano de Hierro, como un monstruo horrible, y su ojo de fuego va agrandándose hasta cegarle. La tierra tiembla. Un silbido estridente, otro prolongado... Mano de hierro que ha cerrado los ojos no ve que el monstruo ha refrenado su carrera.

Así es en efecto. El maquinista ha adivinado á lo lejos una masa negruzca que la luna herfa de lleno con sus rayos. Creyó al pronto que se trataba de una traviesa colocada en la vía con un fin criminal.

Corta el vapor y cierra los frenos, y logra que á diez metros del obstáculo la máquina, domada, espumeante, se detenga...

Precipitarse por todas partes. Líbrase por un momento al policía de sus ligaduras; sostenido por el maquinista sube al furgón. Momentos después reanuda el expreso su marcha.

Al arribar á la primera estación el detective, completamente repuesto de sus emociones, salta al andén y se presenta al jefe de la estación. Luego, montando en la bicicleta que aquél atentamente á puesto á su disposición se lanza carretera adelante. A todo pedal llega á una casa aislada del pueblecito de San Juan, y golpea repetidas veces con el puño una ventana cerrada. Un hombre aparece:

—Alerta, Meinard... Apresúrate... Baja al embarcadero y prepara el bote automóvil. Tenemos que dirigirnos enseguida al Cap Ferrat, Preven á Martial.

Diez minutos después Mano de Hierro y los dos maquinistas se lanzaban en seguimiento de Rizzio, á bordo del «Hirondelle» que cual un corcel encabritado iba saltando por la rizosa superficie de la rada.

Son las ocho de la noche.

El alférez de navío Nodier se despide del Almirante de Nyord y de Aurora, su novia. Está aquella noche de guardia en su navío, y no tiene tiempo que perder.

El bote del crucero le conduce á bordo y como la escuadra se halla anclada en la rada casi en frente de la quinta del Manzanillo, la joven puede seguir largo rato con la vista la embarcación que conduce á su novio, á su bien amado Santiago.

Cuando el botecillo sólo fué una imperceptible mancha que se hermanaba con las aguas profundas de la rada, regresó la joven á la habitación de su padre.

Departen cariñosamente padre é hija, cuando de repente el anciano tiende el oído, inquieto, y dice á la muchacha:

—Alguien anda por el jardín... ¿No lo oyes, Aurora?

En efecto, algunas pisadas hacen crujir la alfombra de arena del jardín.

Para calmar la inquietud de su padre, la joven bravamente atraviesa el salón y se asoma á la galería, desde donde puede divisarse el jardín y el mar.

Examina largo rato el jardín envuelto en la sombra. Y de repente ve algo que la hace estremecer, y corriendo va á reunirse con su padre.

—¡Papá!... ¡papá!... Allí... en el jardín... he visto arrastrarse á tres hombres... vienen por este lado...

A estas palabras, el Almirante reprimiendo los dolores que atenazan sus músculos, se dirige presuroso hacia su caja de caudales. La abre,

saca de ella un voluminoso legajo y lo entrega á su hija.

—Escápate, hija mía. Pronto, sin ocuparte de mí, salva sobre todo esos documentos relativos á la Escuadra. Son preciosos, te los confío. Pero pronto, pronto.

Temblorosa y convulsa, abraza Aurora á su padre y se apresura á refugiarse en lo alto del mirador.

Casi al mismo tiempo de desaparecer la joven, precipitarse en la habitación tres hombres. Llevan el rostro disimulado tras unas grandes antiparras de automovilistas y empuñan amenazantes un revólver en cada mano.

Rizzio, pues es él, se aproxima al Almirante y dirigiendo hacia su pecho el cañón de su revólver, le intima:

—De prisa, entrérganos los documentos secretos, ó te salto la tapa de los sesos. Pronto, que no admito espera.

El Almirante se yergue con el bastón en la mano y hace ademán de dirigirse á la caja de caudales. Pero de repente se detiene, hace frente al bandido y de un bastonazo le cruza la cara. El miserable profiere un alarido de dolor y de vergüenza.

Pero los dos otros bandidos se abalanzan sobre el anciano, lo maniatan y dejan en un segundo en la imposibilidad de hacer un movimiento. Luego, mientras Rizzio y Leflock le amenazan con sus brownings, el tercer bandido fuerza la puerta de la caja de caudales, con la ayuda de pinzas y palanquetas.

La puerta cede por fin. El cofre está vacío. Algunos billetes y plata, pero ni el menor rastro de documentos. Rizzio hecha espumarajos de rabia, pero apenas tiene tiempo de dar libre curso á su cólera. Un grito estridente corta la calma del lugar, seguido de gritos y ruido de voces.

Los bandidos se precipitan por una puerta á tiempo de entrar Mano de Hierro por la otra. El atrevido policía dispara su revólver y denodado se lanza él solo en seguimiento de los espías. Los que le acompañaban, desatan de sus ligaduras al Almirante y le dan los primeros auxilios, pues tras de tan sucesivas emociones ha perdido el conocimiento.

Dos bandidos alcanzan la orilla del mar, derriban de un pistoletazo al maquinista, saltan en el bote automóvil y se alejan á toda máquina mar adentro.

Mano de Hierro, de pie en el embarcadero asiste impotente á la fuga de sus adversarios, y dirige hacia ellos furioso su puño cerado.

Mientras esta escena tiene lugar, Aurora de Nyord, refugiada en la terraza de la quinta hace señales desesperadas con una banderola sirviéndose del alfabeto empleado por la marina. Estas señales distinguelas afortunadamente un vigía del crucero, en donde monta la guardia Nodier. Este, puesto al corriente de ello, corre á ver á su comandante y le suplica que ya que no puede ir él en auxilio de su novia, por impedirse el servicio, mande á lo menos á un oficial á la quinta. En el acto se descuelga un bote, toman en él asiento un oficial y unos cuantos números y se dirigen á fuerza de remos á tierra.

Mano de Hierro vellegar el bote y así que atraca junto á la quinta, salta en él y ordena regresar á bordo á toda velocidad.

A lo lejos el bote automóvil disminuye hasta perderse de vista. El comandante, enterado por el policía de lo sucedido, no vacila un solo momento y da en voz baja una orden. En el acto dirígese la puntería de una ametralladora de estribor al bote de los espías, que es ya un punto casi imperceptible.

¡Fuego!

Una detonación seca rasga la atmósfera, y en el mismo instante vése á lo lejos elevarse de la superficie del mar como una tromba de agua, en la que van envueltos los restos del bote pulverizado por la metralla.

Una hora después el Almirante, su hija y los oficiales reunidos en el domicilio de aquél, daban las gracias efusivamente al hombre de reflexivo valor y de admirable abnegación.

LOS ESTRENOS DE LA SEMANA

Día 2 Agosto.—Tontolini se viste muy barato (Cines).—Equitación en el ejército alemán (Welt).—Un corazón herido (Itala).—La canción de una vida.—El mar Adriático en Gravosa (Gaumont).

Día 3—Tirteo (color) (Gaumont).—Después de la escuela (American).—Doble vida (Herpworth).—El encubridor (Rex).

Día 5—La mártir (Rex).—Las flores misteriosas (Lux).—Mano de hierro (Gaumont).—Injusta sospecha (Cines).

Día 6—La tía Cunegunda (Lux).—El profesor Pancho y el poeta Perico (Cines).—El sa-

crificio (Eclipse).—D. Ricorete se bate a lo yankee (Gaumont).

Día 7—Un viaje a Montenegro (Gaumont).—Jaque mate (Fling).

Día 8—La duquesa y el cowoy (Fling).—El final del círculo (Rex).—Flores silvestres (color) (Gaumont).—Castigo (Cines).



**Hablemos con . . .
el público**

NUESTROS CONCURSOS

Nuestro cuarto plebiscito

No hemos de ser nosotros quienes ensalzemos el triunfo de este plebiscito.

Cantan papeletas que son números de votantes y éstos dicen bien claro que nuestro plebiscito ha sido recibido por el público con tanto gusto como los anteriores.

Pasan de dos mil los votantes que en refida lucha tratan de elevar a la categoría de vencedores a sus artistas predilectos.

Nosotros ni ahora ni antes ni después diremos si los votos van mal ó bien encaminados.

Seguros como estamos de que la votación es impecable, acatamos el fallo de nuestros lectores. Y no nos hacemos eco de las mil impresiones que podemos recoger en esos camerinos por que, sin querer, tal vez, llegásemos a herir susceptibilidades de artistas ó de admiradores, siendo así que, aparte nuestro criterio particular sobre cada uno de aquéllos ó aquéllas, todos por igual deben merecernos y nos merecen el mismo respeto.

Este plebiscito, como los anteriores, ha sido labor exclusiva de nuestros lectores.

EL CINE no ha hecho otra cosa que dar forma gráfica a la voluntad expresa del público.

Lo del banquete

A las varias personas que nos han dirigido por carta preguntando si podrían tomar parte en el banquete de homenaje a los artistas triunfantes, hemos de contestarles que, no siendo nosotros organizadores de esta fiesta, nada podemos determinar; aun que creemos que si la idea se lleva a la práctica, es lógico y es justo que se acepte la adhesión de cuantos lo deseen.

Y ahora a votar que sólo queda este número para decidir la elección:

Puede votarse lo mismo a favor de mujeres que de hombres: la única condición es que estén comprendidos en el género que suele llamarse de *variétés*.

Las papeletas pueden depositarse en el buzón de EL CINE (Kiosco del Sol) y en estas oficinas, Poniente, 46, hasta las 17 del próximo jueves

PENÚLTIMO ESCRUTINIO

Las papeletas recibidas hasta ahora dan el siguiente resultado:

Tórtola Valencia 3; La Goya 17; Rosario Guerrero 1; Paquita Escribano 362; Raquel Meller 97; Tina Meller 19; Pastora Imperio 7; Rosita Guillot 3; Pepe Marqués 230; Saldach 396; La Cerdobesita 482; Mari ad Bracco 12; Martín

(ventrílocuo) 23; Trío Larra 8; La Argentinita 69; Emilia Benito, 2; Les Noé 33; La Torrericca 587; Sanz (ventrílocuo) 24; Florences Mechirinis 1; Rafael Arcos 2; Los Verleine 2, Fornarina 10; Carpi y Noppi 2; Lamas 4; Noiset (ciclista) 21; Torreski 22; Brossa con sus perros 17; Mr. Wills 1; Mari-Brussi 1; Pilar de Vigné 3; Gitana Dora 27; Estrella de Andalucía 3; Toni y Negret 19; Duo Loverni 1, Les Doretta 4; Cabello Dorix 6; Duo Mariné 18; La Sevillita 5; Sada Yako 1; Clowns Vallés y Llorachs 8; Guitarrista Santos 8; Chelito 5; Duo Sobernal 2; Angelita Ero 5, Hermanos Cámara 39, Nita-Jó 11; La Cachavera 2; Lepezetti 1; Julia David 2; Argentina 9; José Vallés 5; Don Genaro el feo 2; Adela Cubas 2; Zazá 3; Angela Montero 1; La Serranita 1; Raymond 3; Dahernu 1; Rosgatro 3; Julio Gálvez 1; Conchita Ferrer 1.

Oficinas de EL CINE: Poniente 46

Imp. Lit. Vda. de J. Cuñill, Aribau, 3. Barcelona.

Cuarto plebiscito de EL CINE

Si fuese V. empresario de Cine ¿qué tres atracciones contrataría?

1.^a
2.^a
3.^a

JARABE VERDÚ
DEMULGENTE

El mejor depurativo de la sangre

Cura en pocos días: Sífilis, herpes, llagas en las piernas y garganta, caspa, granos, escrófulas, rupa, eczemas, manchas, grietas en las manos, dolor en los huesos, almorranas y sabañones, etc., etc.

POMADA CURATIVA "VERDÚ" (CURACIÓN EXTERNA)
Depósito: Escudillers, 22, Farmacia.—BARCELONA

De venta en las farmacias y droguerías.

E. DOMINGUEZ

Peluquería de primer orden por su Higiene, Esmero y

Sucesor de MINISTRAL

EXPLÉNDIDO SERVICIO

Rambla de Canaletas, 4

COMEDORES DE VERANO "LA PALMA"
Calle de Tallers, 11

LOS MAS FRESCOS DE BARCELONA

CASA AURIGEMMA

Confecciones en blanco para señora y caballero

GABRIEL CAÑADÓ

ÚLTIMOS MODELOS

PERFUMES — GUANTES — NOVEDADES

Calle Fernando, núm. 5

FABRICA DE DULCES de J. Ferrer y Gili

San Pablo, 13.—BARCELONA

Especialidad en horchatas y jarabes superfinos, preparado con el zumo de las frutas. Expendense en Droguerías, Colmados, Ultramarinos y Botillerías

CARAMELOS Y PASTILLAS DE CAFÉ CON LECHE PARA CINES Y TEATROS

MI IDEAL

Géneros de Punto.—Lauria, 53

Participa a su clientela y al público en general haber recibido los

Géneros de la presente temporada Gran surtido en GUANTES

L. Gaumont

Paseo de Gracia, 66

BARCELONA



SUCURSALES

MADRID:

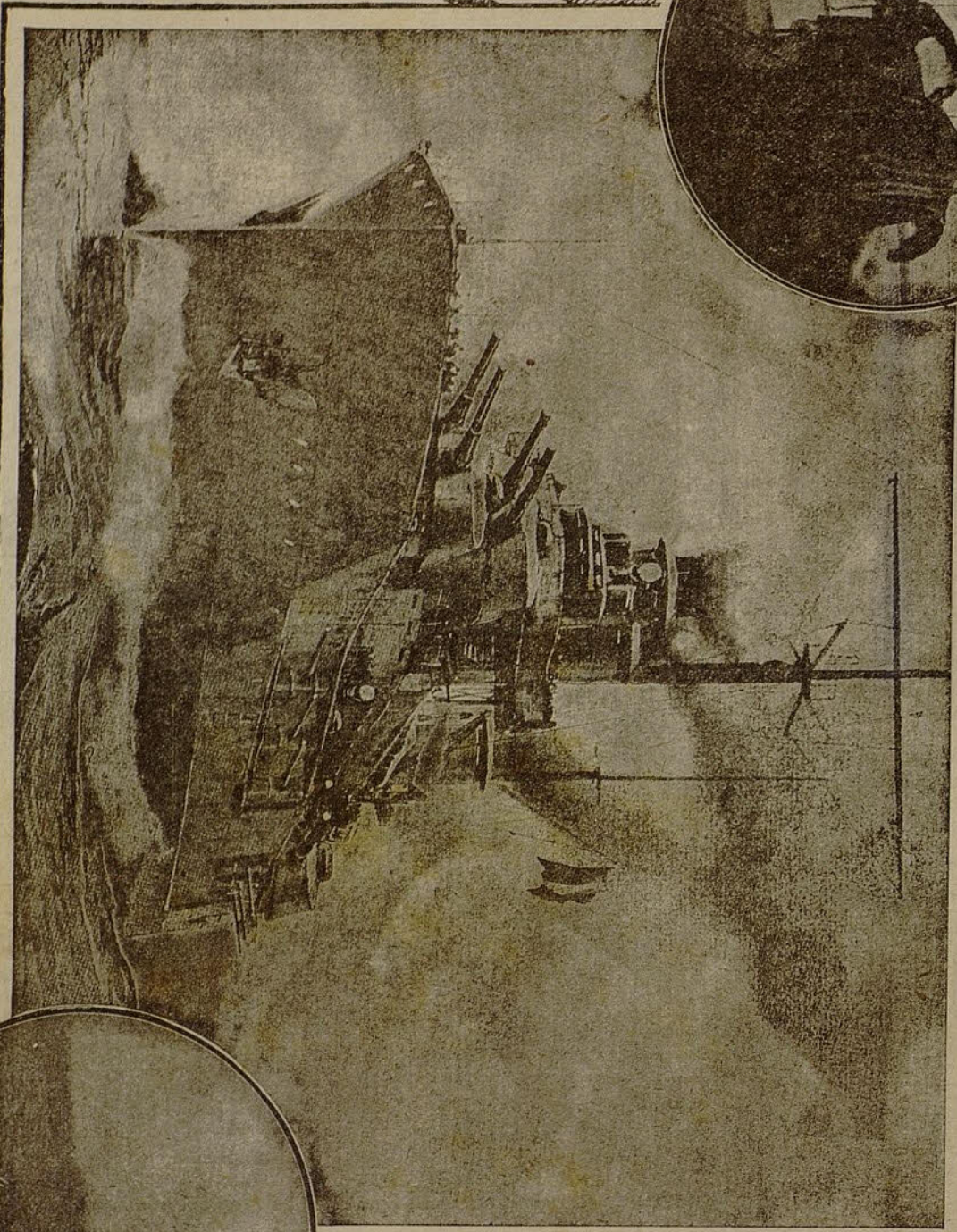
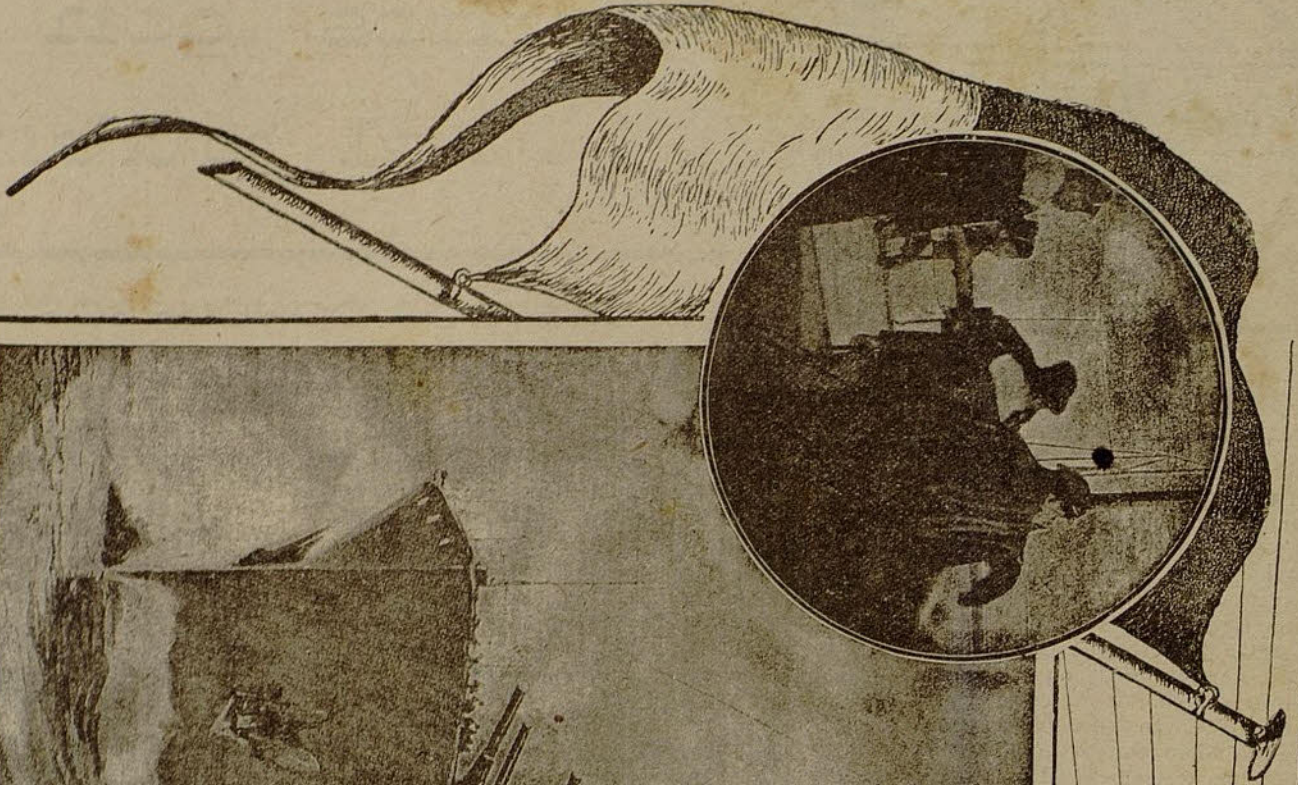
Páezar, 22

BILBAO:

Colón Larreategui, 15 y 17

PALMA MALLORCA:

Palma-Postal



“**Marzo de Hierro**”

